

ADMINISTRANDO LOS SENTIMIENTOS

Pastor: Miguel Arrázola

José llamo a su primer hijo Manases, nombre que significa “el que me hace olvidar” y al segundo hijo lo llamo Efraín que significa “Dios me fructifico en la tierra de mi aflicción”, José uso el nombre de sus hijos para recordar lo que Dios hizo con Él a pesar de su aflicción, y dejar atrás lo malo que pudo haber pasado. No debemos traer a memoria las cosas pasadas no debemos recordar estas cosas.

La gente recuerda más las cosas malas de nosotros que las buenas, pero Dios siempre recuerda las buenas y olvida las malas, si tu Padre lo hace creyendo por ti, también debes hacerlo por ti mismo. Debemos enfocarnos en las cosas buenas, la Biblia es un libro que nos hace olvidar, no debemos tener una mala imagen de nosotros mismos, cuando eso pasa se vuelve ilógico vernos bien, pero Dios siempre nos ve bien, así como Adán tuvo la autoridad para nombrar a los animales, nosotros también tenemos la autoridad en Cristo Jesús para renombrar el nombre de las situaciones.

Con el sueño de José los hermanos que querían matarlo iban a comer. José en ese momento tenía el sueño pero no tenía aún el carácter, todo lo que le paso a José para llegar al sueño fue para formar carácter ante esas pruebas. Las pruebas son diferentes a los problemas que enfrentas por consecuencias del pecado.

José perdono a sus hermanos, cuando yo perdono yo soy el que me estoy beneficiando, la segunda mejilla saca el dolor de la primera, el perdón no es una exanimación del juicio, el perdón es *la manera de que el odio no se convierta en amargura en el corazón*, el perdón es un antídoto. La amargura es peor que la fornicación (Heb. 13), los pecados del corazón son más dañinos que los sexuales, la amargura es tan mortal como el SIDA.

Todos vamos a tener aflicción, vamos a sufrir por hacer lo bueno o lo malo, pero para que afligirnos haciendo lo malo que no trae recompensa, más bien si nos vamos afligir hagámoslo por lo bueno, porque en lo bueno, en lo de Dios, hay siempre recompensa. José tuvo aflicción por hacer lo bueno, pero la aflicción ejercita el dominio propio. El estudio trae aflicción, de noches largas de estudio, pero es mejor que la aflicción de no haber estudiado y no ser útil, para ser campeón mundial de algún deporte debemos afligir la carne para prepararnos físicamente, Dios nos dice en su palabra que muchas son las aflicciones del justo pero de todas no librara el Señor. José sufrió por hacer lo

bueno, pero al final Dios lo libro y lo recompensó. Mi aflicción es diferente que la del resto.

En los momentos difíciles debemos administrar las aflicciones, debemos formar nuestro carácter, José no se dejó afligir por nada, José cambiaba su situación con los nombres de sus hijos, él no se dejaba derrotar por las aflicciones. Debemos aprender a gozarnos en medio de la situación, eso nos ayudara a vencer los problemas.

Ana no podía tener hijos, y Ana no comía porque estaba afligida, ella se fue al templo a orar a derramar su alma, Elí pensó que esta ebria, pero Ana le dice con respeto tu sierva ha derramado mi alma delante de Jehová porque dura es mi aflicción, y Elí le dijo, Dios te conceda los deseos de su corazón y después ella fue a comer. Se sale de la situación arreglando primero el sentimiento, y así luego cambiara el problema, así tendré el ánimo para salir del problema.

Así como Ana necesito de un sacerdote que me dé la palabra, mi sacerdote es mayor que el del antiguo pacto mi sacerdote es Jesús. Dios nos saca adelante por la palabra que Él me da a través de mi Pastor. Hoy ha nacido tu Efraín, ya has recibido la palabra de tu sacerdote, ahora debes administrar tu sentimiento.

Gedeón era el más cobarde de todos, pero Dios lo llamo hombre esforzado y valiente, Dios le dijo ve con esta tu fuerza, con la misma fuerza para deprimirse uno debe ir a ganar, las fuerzas no son para entristecerse son para alegrarse, Dios me hace fructificar en medio de mi aflicción. Gedeón vivía en manases, Gedeón no había asimilado que vivía en la tierra cuyo nombre es *el que me hace olvidar*, Gedeón necesitaba recordar donde había nacido, debemos desarraigarnos del sentimiento de tristeza, confiando en Dios, Gedeón dio una ofrenda y Dios espero su ofrenda. Una ofrenda es el detonador que abre las puertas de los cielos y que las cosas se muevan a mi favor. Gedeón se quito su sentimiento y salió del problema, ese sentimiento sale con la palabra que sale del sacerdote, mi Pastor en mi iglesia local es mi sacerdote. Gózate de la victoria que tienes delante de Dios.